

Posesiones demoniacas y exorcismos en el estado de Veracruz

Mtra. Isabel Lagarriga Attias
CENTRO-INAH VERACRUZ, UNIDAD XALAPA
ilagarriga@hotmail.com



Blas Castellón. *Rayando la sal con el "fierro" para secarla*, San Bartolo Salinas, Oaxaca, 2007.

A pesar del gran interés que para la investigación de los fenómenos religiosos contemporáneos tienen los exorcismos colectivos que semanalmente se realizan desde hace 26 años, en la iglesia de San Miguel Arcángel de Puente Jula, Municipio de Paso de Ovejas, estado de Veracruz, los cuales han acaparado la atención de la prensa y la televisión nacional e internacional, los estudios sobre esta iglesia son escasos, ello ha motivado mi interés de incluir este tema en mi proyecto sobre "Terapias religiosas en el estado de Veracruz", llevado a cabo desde el año 2004, en el Centro INAH del mismo estado, en la Unidad Xalapa.

Algo que ha contribuido a la aparición de este tipo de exorcismos, no es sólo la pertenencia al Movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo¹ del que fuera párroco de esa iglesia por 26 años y de su reciente sucesor, sino también el auge que hoy día se manifiesta en la creencia en el demonio y la posibilidad constante que hay de que posea a las personas, todo ello fomentado además por la literatura, el cine y ciertos géneros musicales.

Los exorcismos colectivos, que incluyen aspectos relacionados con la posesión y con formas de teatralización propias de la religión popular, son reflejo de los cambios presentes desde

hace algunas décadas en los diferentes pluralismos católicos, entre ellos el Movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo, que en el lugar que nos ocupa, quizá por encontrarse la iglesia a la que hacemos referencia, en el medio rural, muestra en forma más acusada elementos populares. Para Silveira,² quien cita a su vez a Maldonado: "...la representación popular-religiosa tiene mucho de teatral y el teatro tiene mucho de festividad religiosa popular". Cristina De La Serna³ por su parte nos menciona: "La 'cultura carismática' acerca del diablo, es una cultura de miedo", por ello hace énfasis en

la posesión y en los exorcismos como tema recurrente.

El Diablo o Demonio

El demonio ha sido considerado como la simbolización del mal. Esta concepción surge como producto de las religiones dualistas, a las que al bien se le antepone otra entidad, el mal. La configuración demoníaca poco ha cambiado hasta hoy día.

Desde 3000 años a.C., varios pueblos del Medio Oriente consideraban la existencia de seres generalmente femeninos de aspecto monstruoso que atacaban a los humanos. En la antigua Grecia, el dios Pan, representado con piernas de macho cabrío de gran pelaje y medio cuerpo humano con grandes cuernos equiparables a la luna y el sol, se asociaba a la fertilidad de la tierra, pero el cristianismo lo tomó como ser malévolo que configuraba el estereotipo de lo maligno y dañino. Parte de su forma zoomórfica vino a utilizarse en la iconografía como expresión del mal. En general, el cristianismo

naciente eso mismo hizo, en un proceso de sincretismo, con todos los dioses de las antiguas religiones paganas.

La palabra demonio se deriva de *daimon*, que en la Grecia antigua eran los geniecillos personales acompañantes de los individuos. Esta entidad recibe también en griego, en el antiguo testamento, el nombre de “dia-

blo” (el adversario) y en hebreo “Satán” (el obstructor).⁴ La idea de que una persona puede ser poseída por uno o más demonios e incluso aparearse con éstos cuando adquieren la forma de *íncubos* (masculinos) o *súbcubos* (femeninos), ha perneado en el imaginario occidental por varios siglos.

Un momento álgido de la creencia en el contacto con el de-



Pedro Miranda. Rayando la sal con el “fierro” para secarla, San Bartolo Salinas, Oaxaca, 2007.

¹ Incluido dentro de los pluralismos católicos, surgió en Pittsburg, EEUU, en 1966. (Cf. Elio Masferrer Kan, “La configuración del campo religioso latinoamericano. El caso de México”, en *Sectas o Iglesias Viejas o nuevos movimientos religiosos*, Elio Masferrer Kan (compilador) ALER, Plaza y Valdés Editores, Colombia, 2000. pp. 19-84). En la actualidad cuenta con millones de seguidores a nivel mundial y es practicado por fieles de todos los estratos socioeconómicos. Llegó a nuestro país en 1970 donde también ha congregado a miles de seguidores. Este movimiento retoma el episodio bíblico del Domingo de Pentecostés (apóstoles II). En este culto se enfatiza la presencia del Espíritu Santo y de Jesús como miembros de la Santísima Trinidad, el culto a María como madre inmaculada de Cristo y la obediencia a la jerarquía eclesiástica católica. Se diferencia del Pentecostalismo (Cf. Carlos Garma Navarro, “Buscando el espíritu. Pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México”, tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, UAM-I, México, 2003; Eliseo López Cortés, *Pentecostalismo y Milenarismo. La iglesia apostólica de la fe en Cristo Jesús*, UAM-I, México, 1990) en que este último es de corte Protestante. Durante las ceremonias se piensa que el Espíritu Santo desciende sobre algunos fieles o sobre el propio sacerdote a quienes puede llegar a poseer y dotarlos de dones o carismas: sabiduría, discernimiento, profecía, videncia, comprensión de lenguas, glosolalia y sanación. Creen también en la posesión por parte del demonio. Para contrarrestarla llevan a cabo ceremonias de exorcismos llamadas de *liberación*. Igualmente son importantes las Misas de Sanación durante las cuales algunas personas pueden ser curadas. Para ingresar a este movimiento se debe recibir el bautismo en el Espíritu Santo. (Díaz de la Serna Cristina, *El Movimiento de la Renovación Carismática como un proceso de socialización adulta*, UAM-I México, 1985).

² Leonilo Campos Silveira, *Teatro templo y mercado. Comunicación y marketing de los nuevos Pentecostales en América Latina*, Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, p. 60.

³ Cristina Díaz de la Serna, *op. cit.* p. 59.

⁴ Jeffrey Russell: *La primitiva tradición cristiana*, FCE, México, 1986, pp. 20-30 y Jeffrey Rusell, *Historia de la brujería. Hechiceros, herejes y paganos*, Paidós, Buenos Aires, 1998; Félix Báez-Jorge, *Los disfraces del diablo*, Universidad Veracruzana, 2003, Antonio Piñero, citado por Báez-Jorge en el excelente trabajo citado anteriormente (pp.114-115), nos señala que en el siglo II a.n.e., los judíos reconocían tres categorías de espíritus malignos: “1) Los satanes, ángeles insurrectos contra Dios, que eran diferentes a los demonios. 2) Los ángeles decaídos de su estado por haber copulado con las hijas de los hombres 3) Los demonios propiamente dichos, engendrados por la unión de ángeles con mujeres”.

monio se presenta en Europa a lo largo de los siglos XV y XVII, con la llamada brujomanía, cuando católicos, luteranos y calvinistas atacan a cientos de personas en su mayoría mujeres, acusadas de brujería y de tener contacto con este malévolo ser. Igualmente muchos inocentes podían caer con facilidad en sus garras y no han faltado a lo largo del tiempo aquéllos que venden su alma al demonio.

El demonio en México

Con la conquista española y la evangelización se importa a América la creencia en un Dios úni-

co, todopoderoso, omnipresente y omnisciente, principio y fin de todas las cosas, lleno de bondad que se opone a un ser maligno, el demonio. En este momento las deidades prehispánicas pasaron a equipararse por los evangelizadores con este ser malévolo. En el imaginario Colonial el demonio además de orillar al pecado, podía poseer el cuerpo de los mortales, permitir los hechizos, ultrajar doncellas, penetrar en los conventos e iglesias para alejar de Dios a las almas pías, pactar con hechiceros o con quienes le vendían su alma a cambio de poder, riqueza

o amor, seducir mujeres casadas y provocar daño en general. En ocasiones se le percibía como animal, o podía aparecerse en forma humana, como joven apuesto, anciano, niño o mujer, generalmente muy bella. Igualmente se mencionaba en ocasiones que el demonio podía también incitar a los indios a rebelarse contra los conquistadores.⁵

En las concepciones populares actuales la mayor parte de estas creencias continúa. Es más común que aparezca en forma de perro que echa lumbre por los ojos, o con cuerpo humano, patas de cabra, cola y cuernos o como un charro negro, puede ser también un hombre apuesto rubio o de piel negra, entre otras representaciones más de la misma índole. También perturba a las personas piadosas para que se alejen de Dios y vivan en pecado. Lo más llamativo de su condición es que puede tomar posesión del cuerpo de los humanos sin importar su sexo o edad.⁶



Haydée Quiroz Malca. Cosechando sal, Salinas de Pozahuilco, Costa Chica de Guerrero, 2007.

La posesión demoníaca y los exorcismos

A través de los siglos se han reportado casos de posesión en Europa y América. Entre los exorcismos colectivos más destacados tenemos al de las Ursulinas de Loudoum, en Francia y en los Estados Unidos los de Harlem, los dos casos tuvieron lugar en el siglo XVII.⁷

Ante el cada vez más acrecentado surgimiento de personas que se sienten poseídas por el demonio en el mundo católico, en el año 2004 el Vaticano decidió iniciar cursos especiales para exorcistas. Dichos cursos, cuyo costo es de 230 dólares, se imparten en el *Athenaeum Pontificium Regina Apostolorum*,

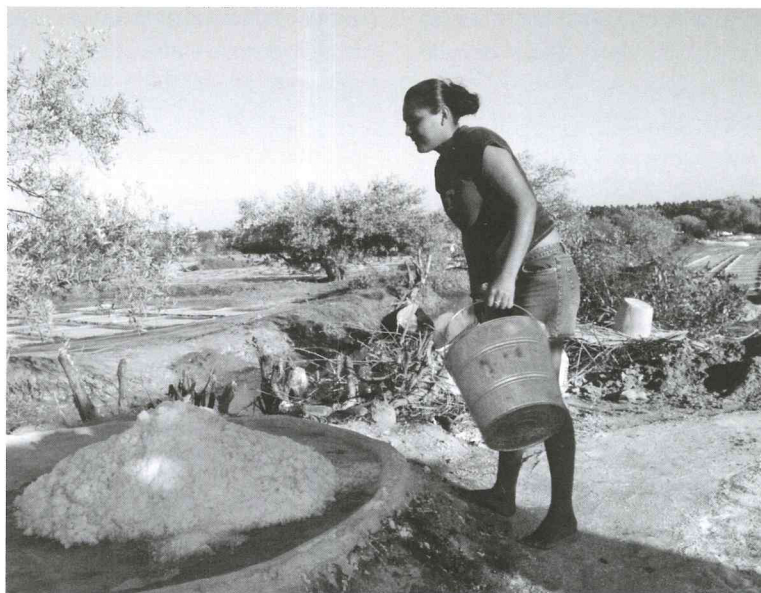
⁵ Cf. Luis Veckmann, *La herencia medieval en México*, tomo I, El Colegio de México, México, 1984.

⁶ Cf. Isabel Lagarriga Attias, "El Nahual y el Diablo en la cosmovisión de un pueblo de la Ciudad de México", en *Anales de Antropología*, UNAM, vol. 30, *op. cit.*, pp. 277-288.

dirigidos no sólo a sacerdotes, sino también a especialistas en medicina, psicología y para algunos laicos. En ellos se imparten: historia, enseñanzas bíblicas y antropológicas, derecho práctico y psicología, con objeto de que quienes toman estos cursos puedan discernir, cuando llegue ante ellos alguien con conducta perturbada, si se trata en realidad de un poseído por espíritus malignos o de un enfermo mental.⁸ Los cursos a los que nos referimos han sido destacados por el Papa Benedicto XVI como uno de los ministerios más importantes al servicio de la Iglesia.

Hasta 1999 el *Ritual Romano* que fue redactado en 1614 servía como el principal texto para llevar a cabo los exorcismos. En ese momento, el exorcista principal del Vaticano, el sacerdote Gabriel Amorth, junto con otro destacado exorcista, Cándido Amantini, elaboraron un nuevo libro, titulado *De exorcismos et supplicationibus quibusdam*.⁹

Para ser Exorcista se requiere ser sacerdote y haber recibido por parte de un Obispo la misión de expulsar al, o a los demonios,



Haydée Quiroz Malca. *La sal al escurridero*, Salinas de Pozahuaco, Costa Chica de Guerrero, 2007.

del cuerpo y alma de una persona, sin importar su edad o sexo, en virtud del nombramiento de “*Erkiso*” que para ese tipo de acciones es otorgado. Igualmente se pueden exorcizar algunas casas y lugares.¹⁰ El exorcismo católico jamás puede ser ejercido por los laicos. Existen exorcismos solemnes y simples. La ceremonia de liberación no es un sacramento.¹¹

Se considera a una persona como poseída por uno o varios demonios, cuando sucede lo siguiente: Primero, se siente enfermo pero las medicinas no le son eficaces, todo lo contrario de cuando recibe bendiciones. Segundo, puede hablar con fluidez lenguas desconocidas y entender a quien las habla; conoce cosas lejanas y ocultas; desarrolla una fuerza descomunal que

⁷ Jeffrey Russell, *op. cit.*, 1998 pp.152-156. Varios casos de poseídos por el demonio se relatan para el periodo colonial en nuestro país. En el Archivo General de la Nación el “Ramo Inquisición” aparecen en numerosas ocasiones. Cf. Solange Alberro, *Inquisición y Sociedad en México, 1571-1760*, FCE, México, 1992. En Xalapa, Veracruz, el caso de Doña Bárbara de Echegaray es una muestra de estos fenómenos. Fernanda Núñez, “Doña Bárbara de Echegaray, beata y pecadora jalapeña de fines del siglo XVIII”, en *Relaciones, ciencia y nación*, núm. 88, vol. XXII, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México, otoño de 2001, pp. 209-242.

⁸ El manejo del manual “Exorcismo y oraciones de liberación” es la principal guía de estos estudios que incluyen: 1) los aspectos antropológicos y sociológicos del satanismo; 2) cómo detectar al demonio en el cine, la música, la literatura, los videojuegos y en Internet; 3) los fundamentos bíblicos, históricos y teológicos, y 4) aspectos pastorales y litúrgicos del exorcismo. Cf. Esteban Israel, “Alertan sobre ‘satanismo multimedia’”. “Forman Legionarios a exorcistas en Italia”, *Periódico Reforma*, 13 de enero de 2005 y David García Escamilla, “Exorcismo, sí se practica”, *Periódico Reforma*, sábado 21 de agosto de 2004.

⁹ Cf. Gabriel Amorth, *Narraciones de un exorcista (presentación de Cándido Amantini)*, Publicaciones Kerygma, México, 2005. Noticias periodísticas reportan un porcentaje elevado de exorcismos en algunos países. Principalmente en España e Italia y los Estados Unidos de Norteamérica, se atestigua su auge en la ciudad de Nueva York y en la Arquidiócesis Católica de Chicago en donde se ha nombrado ya a un exorcista oficial. En México se sabe que la diócesis de León envió a este curso a dos sacerdotes, según lo mencionó en una entrevista dada a Jorge Escalante, el Obispo José Guadalupe Martín Rábago y en Querétaro se ha instituido un Ministerio que se encarga de estos problemas. En el estado de Veracruz, en la iglesia que nos ocupa, sus párrocos tienen autorización del obispo. Se calcula que en nuestro país hay al menos veinte exorcistas. (Cf. Jorge Escalante, “Plantea Iglesia Católica definir criterios de culto. Pide Conferencia del Episcopado Mexicano revisar sectas de tendencias satánicas”, *Periódico Reforma*, 19 de julio de 2004 y Esteban Israel, 13 de enero de 2005. El año pasado se llevó a cabo el III Congreso Nacional de Exorcistas auxiliares de Liberación, organizado por la Arquidiócesis de México. ¹⁰ Cf. Gabriel Amorth, *op. cit.*

¹¹ *Ibid.*: 31



Haydée Quiroz Malca. *Descargando el tapeite*, Chautengo, Costa Chica de Guerrero, 1993.

no está en proporción a su complejidad física; tiene aversión a lo sagrado; deja de rezar y asistir a ceremonias religiosas y presenta comportamientos antisociales.¹²

La secuencia de la posesión demoníaca ha seguido por siglos un patrón establecido que ha sido analizado por Lapassade.¹³ Sus pasos son: 1. Un estado inicial de crisis o estado modificado de conciencia, 2. Dicha crisis es identificada como un estado de posesión, 3. El poseso golpea al sacerdote que trata de exorcizarlo, 4. Presenta amnesia al despertar, 5. El demonio anuncia por adelantado la fecha de su salida, cosa que por lo regular cumple.¹⁴

En el pensamiento religioso el demonio daña a los hombres con sufrimientos físicos, vejándolos, obsesionándolos y con el hecho de la posesión misma, cuyas características se comentaron líneas arriba. El tiempo que puede durar un exorcismo es variable, desde un cuarto de hora hasta varios meses. El poseso liberado, con el tiempo puede recaer en la posesión demoníaca.

Los pasos para llevar a cabo un exorcismo son los siguientes:

1. El sacerdote que lo realiza presenta un crucifijo al poseso y le ordena al demonio que se limite

a contestar. No debe creer lo que el demonio diga

2. No debe oír o ver al poseso.
3. Necesita preguntar el número y nombre de los seres malignos que poseen al sujeto, así como la fecha de la posesión.
4. Hacer la señal de la cruz o pasar la estola que porta, en el cuerpo del poseso, sobre todo en las partes que muestren mayor alteración.
5. Rociar con agua bendita y/o ungirle sal al cuerpo del poseso.
6. Repetir las oraciones que más le molestan.
7. Inquirir al demonio el motivo de la posesión y preguntarle en qué parte del cuerpo del poseso se encuentra.
8. Imponer las manos sobre la cabeza de la víctima de la posesión y por último conjurar al o los demonios.

¹² *Ibid.*: 51. Es necesario recordar que el demonio recibe varios nombres. Entre el conjunto de demonios existentes cada uno es denominado por un nombre distinto. Sobresalen los nombres de Satanás, Belcebú, Asmodeo y Lucifer. Igualmente se piensa que el demonio puede poseer a los hombres solos o por legiones. Asimismo se consideran como demonios algunas de las pasiones humanas como la ira, la lujuria o enfermedades como el alcoholismo Cf. Elizabeth Juárez Cerdi, *Modelando a las Evas, Mujeres en virtud y en rebeldía*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 2006.

¹³ Cf. Georges Lapassade, *Essai sur la transe*, Enciclopedia Universitaria, París, 1976.

¹⁴ Cf. Isabel Lagarriga Attias, "Alteraciones de la conciencia en las expresiones religiosas terapéuticas en México", en Guadalupe Vargas (coord.), *Devoción y creencia religiosa en el amanecer del tercer milenio*, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, Ver., México, 2005, pp. 292-293, e Isabel Lagarriga Attias, "Una expresión popular de la concepción de la enfermedad mental: la posesión demoníaca", en *Memorial crítico. Diálogos con la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán en el Centenario de su natalicio*. Félix Báez-Jorge (Coordinador), Editora de Gobierno de la Universidad Veracruzana, México, 2008, pp. 140-152.

El exorcizado arroja al demonio ya sea por las vías naturales, generalmente por el ano, llamado el agujero del diablo, o bien vomitando. Además del uso del crucifijo, el agua bendita y la sal, se utiliza el aceite de ungrir.

Puente Julia

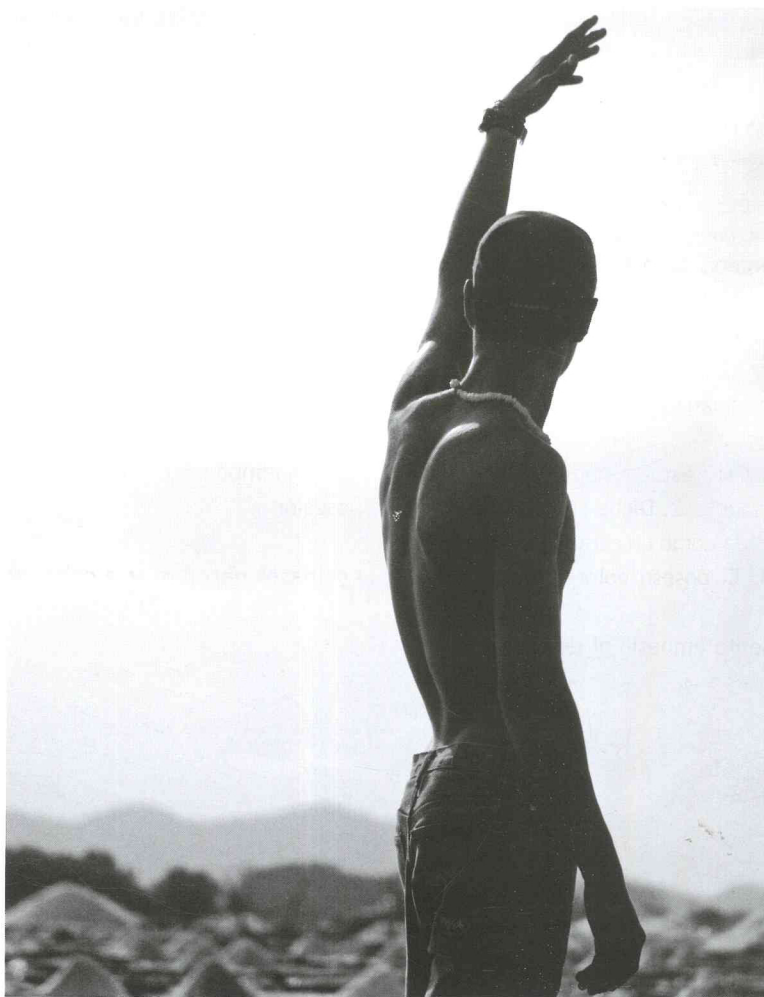
Puente Julia se encuentra a 20 kilómetros de la Ciudad de Xalapa, en la antigua carretera México-Veracruz. Se trata de una localidad rural que consta de 3000 habitantes. El hecho de que en este poblado se realicen exorcismos de alrededor de unas 15 personas, todos los viernes, en la iglesia de San Miguel Arcángel, es meramente circunstancial, obedece como ya habíamos señalado antes a las tendencias religiosas, encuadradas en el Movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo, tanto del anterior como del nuevo párroco. El viernes, los habitantes del poblado, a petición del primer sacerdote, no asisten a la iglesia, para que ésta pueda dar cabida a cientos de personas que llegan de varias partes de la República, aumentando su afluencia el primero del mes, desde las cuatro de la tarde, para rezar al rosario y participar de la *misa de sanación*. Después de esa hora, sólo se quedan los posesos, los familiares que los acompañan y algunos fieles que ayudan con el rezo del rosario en la ceremonia de *liberación* colectiva, la cual se lleva a cabo a las 9:30 de la noche. Para esta ceremonia, el o los sacerdotes son auxiliados por los llamados *servidores*, como se les denomina a alrededor de 15 hombres de diferentes edades, voluntarios, algunos de ellos ex-posesos liberados en esta iglesia, que mantienen el orden entre los asistentes y lidian con la fuerza

que los posesos presentan durante las ceremonias exorcísticas.

El sacerdote después de exponer el Santísimo y rezar, les hace saber a los asistentes¹⁵ que la posesión puede deberse al hecho de vivir en pecado, ser resultado de padecimientos psicológicos o como consecuencia de que padres o parientes lejanos se hayan dedicado a la brujería o a las ciencias ocultas o a que hayan igualmente sido víctimas de una posesión, porque esta última puede heredarse. También son causa de posesión satánica, el recurrir a adivinos, curanderos, a templos espiritistas, sectas como los Mormones y Testigos de Jehová, el uso de amuletos o la Oui-

ja, escuchar rock y otros géneros musicales. El sacerdote señala también que para estar en gracia de Dios y contrarrestar al demonio, hay que ir a misa los domingos y comulgar, rezar el rosario todos los días y leer la Biblia.

Una vez sentados los posesos, se les ata a las bancas de la nave principal con los brazos estirados de derecha a izquierda, emulando a Cristo en la cruz. A sus lados se colocan sus parientes, quienes generalmente los acompañan (padre hermanos o cónyuges). A cada lado de la nave se colocan de pie otros parientes de los posesos o las personas de buena voluntad que rezarán el rosario durante la hora y media que du-



Evelyn Flores. Salineros de la laguna de Cuyutlán, Costa de Colima, s/f.

¹⁵ A las personas ancianas, a las mujeres embarazadas y a los niños no se les permite estar presentes por lo violento de la ceremonia.

ra la ceremonia.¹⁶ Algunos de los posesos vomitan en cubetas dispuestas a sus pies para este fin. Esto último es beneficioso, pues se piensa que el demonio puede ser arrojado de dicha manera.

Aunque hay ligeras variantes, esta ceremonia se inicia con algunas oraciones y la lectura de fragmentos de la Biblia que en unos minutos después se tornarán en conjuro dirigido a los demonios. Se invoca a San Miguel Arcángel y a San Benito que combatieron al demonio. Los posesos, que oscilan entre 10 a 23 hombres o mujeres, a veces en igual proporción, pero en otras ocasiones predominando las mujeres, con edades que fluctúan entre 19 a 40 años y predominio de adolescentes mujeres, empiezan a convul-

sionarse, moviendo de manera exagerada la cabeza hacia atrás y hacia adelante. Algunos agitan su cuerpo de arriba abajo, levantando consigo las bancas a las que están atados, las cuales en ocasiones rompen. Familiares y *servidores* tratan de dialogar con el demonio y calmarlos, al tiempo que los rocían con agua bendita o les ungen aceite y les muestran la cruz que llevan colgada al pecho, lo cual intensifica la crisis de los posesos. Enseguida se escuchan gritos atribuidos a la voz de algún demonio quien exclama “¡No me quiero ir!” “¡No me salgo!”, “Hijo de la chingada” u otras palabras altisonantes. Los demonios en ocasiones dialogan entre ellos y se piden refuerzos pues la ceremonia los debilita,

como me tocó ver en el caso de tres muchachas adolescentes.

Tanto el sacerdote del lugar, como otro que le ayuda, acompañados de sus *Servidores*, inician en forma paralela los exorcismos. El sacerdote principal lee de corrido, en un papel que se le ha entregado antes de la ceremonia, los nombres de los posesos, se acerca a cada uno para entablar un diálogo, a la vez que repite reiteradamente, lo siguiente:

“Sal de ahí espíritu del mal, Satán” o “San Pedro, San Pablo, San Benito, venid y derrotad, exorcisad, a todos los espíritus que hay en ellos, destruid los poderes infernales, destruid la adivinación. Espíritus inmundos, potencias satánicas, invasión del enemigo infernal, reunión, secta

¹⁶ Dicho templo se ha convertido en el motor económico del lugar pues, con la presencia de cientos de personas, se ha incrementado sobre todo el comercio ambulante. En sus puestos se expenden además de ropa, comida preparada y algunos enseres domésticos, películas entre las que predominan los temas relacionados con el demonio y los exorcismos.



Haydee Quiroz Malca. *Cosecha de sal*, Salinas de Pozahualco, Costa Chica de Guerrero, 1994.

diabólica, curanderismo, hechicería, maleficio”. En ocasiones utiliza la cruz que lleva colgada en el pecho para mostrarla al poseso o para simular que la clava en su cuerpo mientras dice: “Te clavo la espada de San Miguel Arcángel”. En el diálogo que sostiene con los demonios les pregunta “¿Quién eres? ¿Belcebú, Asmodeo, Lucifer? A cualquiera de ellos se dirige con burla, como debe hacerse en todo exorcismo, conminándoles a dejar al poseso en paz. Después de pasar con cada poseso, los sacerdotes regresan al altar en donde rezan y entonan cánticos acompañados por algunas mujeres ayudantes que puede también auxiliar a los posesos y a los familiares. Enseguida los posesos, ya calmados, salen del lugar sin presentar ninguna alteración. Como no siempre quedan liberados vuelven varias veces a la iglesia.

La escasez de espacio en este escrito me hace resumir,

ya para terminar, algunas conclusiones. Entre los seguidores de la religiosidad popular, la imploración a la o a las deidades se relaciona más con la esperanza que se tiene de lograr la solución de los problemas presentes en el aquí y el ahora. Una vida apegada a la norma religiosa ayuda a la obtención de este deseo. Cuando no se cumplen los preceptos de la religión, el castigo debe recibirse en este mundo. Los pecados cometidos propician, según el imaginario popular, la posesión demoníaca. La iglesia adquiere, de esa manera, un control que sin la figura del demonio, no obtendría. Los asistentes a los exorcismos en Puente Julia recobran su cuerpo y su alma mediante un combate que tiene que llevarse a cabo en un lugar sagrado, la iglesia, o a través de una relación con Dios lograda con el rezo del rosario, la lectura de la Biblia, y el apego a

la conducta preconizada por los mandamientos católicos, entre ellos dejar de vivir en amasiato y no practicar credos ajenos al catolicismo, ni recurrir a la brujería, ni tampoco, caer en los desenfrenos de la vida moderna representados por el Rock y la música Pop. La lucha contra la posesión lleva a que se aglutine no sólo la familia, sino también a que se afirmen lazos de unión entre los miembros de una determinada comunidad. Con el exorcismo se purifica y perdona. Individuo, familia y grupo social quedan al menos por un tiempo liberados de las angustias y problemas cotidianos. En el aquí y el ahora el exorcismo libera a los posesos que ya no purgarán sus culpas en el más allá, pues vivieron su purgatorio o infierno en vida. Demonismo y exorcismo cumplen así funciones de control social, de inducción de solidaridades perdidas y de apego a la religión.

